

## Agenda pública

● El discurso presidencial siempre se ha transformado en un hito político que, para bien o para mal, muestra los avances y proyecta los desafíos de un gobierno. La reciente cuenta del Presidente Boric ha sido una evaluación que ha generado cuestionamientos no sólo por el momento político y económico, sino por las expectativas que ha generado un gobierno sin mayoría parlamentaria y con un programa muy ambicioso que ha dejado varios temas claves para analizar.

El Gobierno ha puesto sobre la mesa un tema valórico para algunos y de salud pública para otros; sin embargo, más allá de las disputas, lo que hizo el Presidente Boric fue poner en discusión un tema en la agenda que obligadamente pondrá en sus trincheras nuevamente a posiciones más conservadoras en lo valórico que distan, en muchos casos, en lo que la ciudadanía percibe como una necesidad de salud

pública. El aborto ya no es un tema tabú, es un tema del que se habla abiertamente en buena parte de la ciudadanía desde la perspectiva del realismo de “la calle”. Ahora, la negación a discutir una ley de aborto legal, creo que sería una negación a reflexionar abiertamente y de cara a la ciudadanía sobre cuestiones de salud pública necesarias para el país. Con esto no quiero expresar un apoyo anticipado a una ley de la cual aún no se conocen detalles, pero negarse a discutir o a reflexionar es un elemento contrario al debate público y necesario en un espacio que está creado para ello: el Congreso.

Por otro lado, y en una perspectiva de desarrollo, vemos cómo temas claves para el crecimiento del país en perspectiva de mediano y largo plazo quedan aún pendientes.

No queda mucho tiempo. Los dos procesos electorales que vienen marcarán la agenda política y harán mover las mayorías, probablemente, mirando más los votos que los proyectos. Espero equivocarme.

*Luis Martínez*  
*Académico Escuela de Gobierno,*  
*Universidad Central*